

DESMONTANDO MITOS SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

VITO SI ELLA NO LE DEJA ES PORQUE LE GUSTA QUE LA MALTRATEN

¿Conocéis a alguien al que le guste sufrir? ¿A alguien a quién le guste que le insulten, que le controlen, que le prohíban salir de casa? ¿Qué le amenacen con matarle a él o sus hijos si no hace lo que otro le pide? Que le den empujones, bofetadas, patadas, que le escupa en la cara, que la humillen constantemente... La respuesta es no.

No hay nadie a quien que le guste este sufrimiento.

A las mujeres que viven violencia de género les cuesta dejar a su agresor porque tienen mucho miedo de que cumplan las amenazas, de que le hagan daño a sus hijos, de que les hagan la vida imposible... Se sienten muy vulnerables e incapaces de valerse por sí mismas, porque él se lo ha hecho creer.



MITO LOS HOMBRES MALTRATADORES SON ADICTOS AL ALCOHOL O A LAS

DROGAS O TIENEN UNA ENFERMEDAD MENTAL



Ninguna de estas situaciones son las causantes de la violencia de género. La única causa de esta violencia es el sistema de creencias machista, en el que las mujeres se consideran propiedad de los hombres cuando son o han sido pareja de ellos, y como tal tienen que obedecerles y someterse a ellos. Y cuando ellas se niegan a hacerlo, estos hombres se creen con todo el derecho a maltratarlas de cualquier manera para doblegarlas y conseguir que este deleznable sistema siga funcionando.



Asociar las adicciones a la causa del maltrato es hacer creer que esos hombres si superaran su adicción dejarían de maltratar y no es así tampoco, es una forma de mantener el círculo de la violencia con las víctimas atadas a la esperanza de que una mejoría en la adicción superaría el maltrato.

Es un mito que los maltratadores sean locos, borrachos o drogadictos. Antes de eso, son machistas; machistas que manifiestan su machismo usando su enfermedad mental o su adicción, pero no se vuelven machistas ni por tener la enfermedad ni por beber alcohol, ni por consumir drogas.



MITO LA MAYORÍA DE LAS DENUNCIAS POR VIOLENCIA DE GÉNERO

SON FALSAS



El último informe del año 2022 realizado por la Fiscalía, calcula que el porcentaje de denuncias falsas sobre el total y es de 0,01%. Y no es solo una realidad de ese año. En los últimos 12 años, del total de 1,8 millones de denuncias por violencia machista, solo hubo 153 sentencias condenatorias por falsedad, esto es el 0,007% del total.

Como se puede apreciar es una cantidad insignificante y, sin embargo, esta idea falsa produce un enorme daño porque a fuerza de repetirla y de dar datos falsos y manipulados se nos hace dudar o sospechar sobre la realidad de tantas mujeres que lo sufren juntos con sus hijos e hijas.



MITO LA VIOLENCIA DE GÉNERO ES UN PROBLEMA DE FAMILIAS CON

POCOS RECURSOS



La violencia de género se da en toda la sociedad en su conjunto, sin distinción de edad, de nivel académico o de nivel económico, porque el origen de esta violencia se encuentra en una mentalidad machista.

El único factor de riesgo es ser mujer. Da igual si con más o menos recursos económicos, si alta o baja, si rubia o morena, si española o americana,...

Ninguna víctima de ningún delito ha hecho nada para sufrirlo. En cualquier delito la culpa debe recaer sobre el delincuente, no sobre la víctima.



11TO A ELLA LE PEGA, PERO CON LOS NIÑOS ES UN BUEN PADRE



Muchísimos estudios prueban que los hijos e hijas, sean víctimas directas o indirectas de Violencia de Género, padecen enormes consecuencias negativas, tanto para su desarrollo físico como psicológico, tanto efectos a corto como a largo plazo, afectando a sus emociones, pensamientos, valores, comportamiento, rendimiento escolar y adaptación social.

La violencia vicaria tiene como objetivo dañar a la mujer a través de los hijos y, además, es Violencia contra la Infancia. Está vinculada al "concepto de venganza": el agresor busca causar el máximo dolor a su expareja a quien ya no tiene un acceso directo, y por tanto los niños/as se convierten en instrumento para hacer daño a las madres. Tiene el punto de perversión de hacer daño y causar un dolor de por vida del



que saben que no se recuperarán nunca más. Es la forma más extrema y perversa que hay en las violencias machistas y contra las/los menores.

MITO LAS MUJERES HABRÁN HECHO ALGO PARA PROVOCAR



Nada justifica que te maltraten. Nada justifica una agresión, ni que te insulten o te humillen, que te hagan pasar miedo.

La culpa siempre es de quien agrede.

Cuando roban a alguien, vemos claro que el responsable ha cometido un delito y queremos que se actúe contra él. Nadie pensaría que la culpa la tiene la persona a la que han robado por llevar el bolso sin cerrar bien o por no tener una puerta mejor blindada en su casa. En la Violencia de Género, sin embargo, aún se cree que la mujer ha podido hacer algo para provocar la ira de su agresor.

Ninguna víctima de ningún delito ha hecho nada para sufrirlo. En cualquier delito la culpa debe recaer sobre el delincuente, no sobre la víctima.

NO CONTRIBUYAMOS A QUE ESTAS
FALSAS CREENCIAS SIGAN EXISTIENDO